

## La miseria de la comunicación en la era de la información

Patricia Vargas García

*¿Dónde se halla la sabiduría que hemos perdido con el conocimiento,  
dónde se halla el conocimiento que hemos perdido con la información?*  
(T. S. Elliot)

*Las intoxicaciones causadas por la instrucción son mucho más graves que las causadas por los subproductos de la industria. Las acumulaciones de información son mucho más graves que las acumulaciones de máquinas y utensilios. Las indigestiones de signos son más graves que las intoxicaciones alimenticias.*  
(R. Ruyer)

### La era de Internet

Vivimos instalados en la llamada *era de la información*, sobre todo en su etapa acelerada a partir de los años 90 en que el flujo de información se volvió más rápido que el movimiento físico, gracias al uso global de Internet. Estamos integrados en lo que MacLuhan bautizó con el nombre de *aldea global*, para designar al imperio de los medios electrónicos.

A partir del uso de Internet, se potencializó el ámbito problemático de la información: en lo que se refiere a su *impacto psicológico* en los usuarios y también sus *usos en la educación* –sobre su contribución al desarrollo de habilidades o, por el contrario, a lo que se refiere a la producción de adicción y discapacidad–; *sobre su influencia en la sociedad*, al facilitar las conexiones sociales, o al brindar mejor oportunidad a los intereses oscuros que buscan manipular indirectamente a ciertos sectores vulnerables –considerando, además, sus repercusiones en la creación de brechas sociales–; *sobre sus aportes en lo político*, tanto en cuestiones electorales como en el mejoramiento o deterioro de la vida democrática, y su aporte al *ensanchamiento de las libertades*; *sobre los asuntos legales*, las cuestiones de derechos de autor, pero también de invasión a la privacidad; *sobre su uso para fines criminales* como el secuestro, la trata de personas o el terrorismo; simultáneamente compete también a *la ética*, sobre problemas tales como la violencia en sus muy sofisticadas versiones... y todo esto englobado en una problemática filosófica existencial que tiene que ver con la dotación de sentido humano a los intercambios de información.

Mucho se puede avanzar para comprender el origen de la problemática si se atiende la cuestión ontológica del Internet, o sea, clarificar sobre qué clase de cosa es, cuál es su naturaleza y a qué clase de fines puede dirigirse.

Al respecto podemos mencionar que básicamente se usa en el correo electrónico, en las redes sociales, en los grupos de noticias, listas de discusión, canales de conversación interactiva (chat), transferencia de archivos (FTP), teléfono Internet, videófono, *world wide web*, principalmente. Pero a diferencia de los demás medios electrónicos como son el teléfono, radio y televisión, internet no tiene un solo “centro de operaciones”, sino muchísimos. Tenemos que considerar que *se trata de una red de redes*. Si cada pequeña red puede tener un centro –que esté vinculado con otro grupo de redes–, que a su vez se integran a otros, entonces llegamos a una construcción casi ininteligible. La compleja

estructura que aportó Tim Berners-Lee, uno de sus creadores, al unir Internet y el Hipertexto con un lenguaje, dio como resultado el Hyper Text Markup Language (HTML).

### **La fenomenología de Internet**

La característica de interconexión de Internet aporta una complejidad estructural no sólo por su tamaño insondable, sino además por la velocidad. La información fluye en un ir y venir, con réplicas y repercusiones donde interviene el interés de sujetos reales a través de un tácito o expreso consenso, observable tanto a través del uso como en los famosos *likes* y *favs*. En Internet todo es siempre nuevo, renovado, vigente, en uso, y sobre todo rápido.

El tamaño del flujo de información supera los *megas*, los *gigas*, el *hiper*, hasta llegar a lo ininteligible, a esa velocidad extrema, buscando conectar lo real con lo virtual. Entonces, por un lado tenemos el problema de la **fenomenología de Internet**, o sea, la descripción del fenómeno en nuestra percepción dada, haciendo *epojé* de la realidad trascendental. Y por otro lado está el problema de la realidad de lo virtual, o sea que aquí habría que explicar de qué hablamos cuando usamos el término *virtual*. Ambos problemas exigen atención especial en un amplio espacio. Baste entonces para nuestro encuadre indicar rumbos para su abordaje.

Respecto al problema fenomenológico del flujo de información en Internet, viene al caso recuperar de Blas Pascal lo siguiente: *Nuestros sentidos no perciben nada que sea extremo: demasiado ruido nos ensordece, demasiada luz deslumbra, demasiada distancia y demasiada proximidad impiden la visión, demasiada extensión y demasiada brevedad oscurecen una elocución. [...] No sentimos ni el calor extremo ni el extremo frío. Las cualidades excesivas nos resultan enemigas, y no sensibles: no las sentimos más, las padecemos.*<sup>1</sup>

Este flujo de información está más allá de nuestros sentidos, por eso también escapa a la posibilidad de control o de dominio de cualquier índole. Aquí considero tanto el control que quiera tener el “autor” del texto como, el que intenta ejercer cualquier autoridad. El flujo de información sobrepasa el límite del poder, su naturaleza siempre abre nuevas brechas por lo que la expresión es esencialmente libre.

En lo que toca a la realidad virtual, en especial las relaciones sociales virtuales, Nuñez Mosteo, especialista en el tema la define como: *La generación tecnológica de un entorno de percepciones y experiencias en el que es posible la interacción, es decir, es posible modificar el entorno en función de los estímulos y de las respuestas que se van produciendo*<sup>2</sup>.

Hay que indicar que es especialmente problemático hablar de los objetos virtuales, como videojuegos o música, ya que no son cosas que estén *ahí* en un lugar espacial, pues están en el monitor de la computadora de aquí, de allá y de muchos lados, y de ellos no hay un prototipo, todos son copias. Por ello Nuñez Moste continúa señalando que la realidad virtual es el tránsito del *ahí* real-cotidiano, al *fuera-de-ahí* desde el cual es posible desplazarse a diversas realidades. Se trata de un ámbito finito de sentido diferente al mundo de la vida cotidiana que es desde donde nos desplazamos a diferentes realidades. Transitar

---

<sup>1</sup> Blas Pascal, *Pensamientos I*, Ediciones elaleph.com (PDF), 2001, p. 100. Consultado el 21 de marzo de 2014, a partir de: [http://www.olimon.org/uan/pascal\\_pensamientos\\_1.pdf](http://www.olimon.org/uan/pascal_pensamientos_1.pdf)

<sup>2</sup> Francesc Nuñez Monteo, *El sentido de la caverna. Lo virtual como ámbito finito de sentido*, Universidad Abierta de Cataluña, 2008, p. 2. Consultado el 21 de marzo de 2014, a partir de: [http://www.ontologia.net/studies/2008/nunez\\_2008.pdf](http://www.ontologia.net/studies/2008/nunez_2008.pdf)

entre el *ahí* y *fuera-de-ahí* requiere un cambio de conciencia. Es mediante la conciencia crítica que se hace posible insertar la realidad virtual en la realidad cotidiana, como se inserta la ficción quijotesca para comprender un fondo de sentido más significativo.

### **Comunicación efectiva**

Sobre este orden de ideas podemos dar un paso más en nuestra revisión. El gran flujo de información al que accedemos por Internet parece minimizar las oportunidades de lograr una comunicación efectiva. ¿Es posible esperar comunicación a partir de la información masiva?

La complejidad de la realidad de Internet se contagia hasta el problema de la comunicación. Pero si Internet es el tránsito del *ahí* de la realidad cotidiana a una realidad *fuera de ahí*, como una representación, como un complejo simbólico, o quizá como el lenguaje mismo, entonces las posibilidades de lograr comunicación a partir de esa basta información, son equivalentes a las que existen en lograr comunicación a partir de la información del mundo de la vida.

Pero en el mundo de la vida, incluso previo a Internet, los sentidos del ser humano siempre han estado en un río continuo de percepciones, de información, por ejemplo en el bullicioso mercado, en el tránsito de automóviles en la calle, etc. En ese *bombardeo* de información, la naturaleza humana es siempre selectiva. Se queda con la información útil, o interesante para el sujeto y todo lo demás se desecha, se olvida. La diferencia con los *mass media* es que convierten a los sujetos en cautivos, o sea, que la mercadotecnia seduce las conciencias, penetra hasta el inconsciente y domina la voluntad de los sujetos (débiles). Los sujetos más o menos hacen lo mismo con la información del mundo de la vida, se quedan con lo interesante, y desechan el resto. Sin embargo, no es un criterio propio el que determina lo interesante, sino es un criterio impuesto por la propia mercadotecnia.

En el caso de Internet, el bombardeo informativo es más agresivo porque es más directo y específico hacia los intereses del sujeto, más abundante y sobre todo más rápido. Estas condiciones *cancelan en el sujeto la posibilidad de pensar*, y por ende, la dominación es mayor. Entonces vamos viendo que la problemática no consiste en una proporción simplista de que a mayor información menor comunicación. En realidad la comunicación se da y el mensaje emitido es captado por el receptor, e incluso en Internet cabe la posibilidad de que esto sea de doble vía, de ida y vuelta. En Internet la información es determinante para la construcción de los imaginarios colectivos, lo cual se aprecia casi de inmediato en la conformación de tendencias como los famosos *trading toppings*. Eso es también la comunicación.

### **Miseria de la comunicación**

La miseria de la comunicación radica más bien en que los contenidos pueden ser no edificantes ni promotores del desarrollo y el progreso, sino que pueden ser muy violentos, manipuladores, depravados, con una alta sofisticación y además adictivos. Todo esto conlleva un impacto negativo en el uso de la racionalidad por parte del sujeto, de tal forma que el pensamiento crítico puede verse realmente oprimido por el bombardeo informativo.

En realidad la gran diversidad y pluralidad de los contenidos de los *mass media*, y en especial de Internet, abarcan la comunicación de cosas muy buenas y muy malas. Aquí podemos sintetizar la lista que de ambas cosas hace M. A. Rebeil<sup>3</sup>. Lo positivo: a) aportan

---

<sup>3</sup> María Antonieta Rebeil, *et. al.*, *Violencia mediática e interactiva*, Trillas, México 2009, pp. 15 y 16.

nuevas formas de aprendizaje; b) detonan el potencial de interacción con las nuevas tecnologías; c) los niños desarrollan mejores capacidades para la comunicación; d) la creación de una *generación electrónica* presenta comportamientos más democráticos, más imaginativos y más responsables socialmente.

En lo tocante a lo negativo de la comunicación por Internet está: a) se usa más para entretenimiento que para la educación; b) determina el comportamiento imitativo de la violencia en los niños; c) producen un comportamiento adictivo; d) obstaculizan el desarrollo de la vida saludable, de la imaginación y deteriora la socialización; e) destruye la vida en familia; f) reduce la interacción con los pares, g) impulsa agresiones sexistas; h) facilita el acceso a la pornografía.

En esta era de la información no hay vuelta en “u”, por lo que la mejor opción es acentuar lo positivo. Lo negativo siempre estará ahí, pero en la medida en que los sujetos estén mejor educados, y logren desarrollar su capacidad de autodeterminación sobre un esquema de libertad responsable, será más probable evitar la *intoxicación informativa*.

Sobre este punto existe la Cumbre Mundial Sobre la Sociedad de la Información (2003) que sostiene que la sociedad de la información debe estar centrada en la persona, debe ser integradora y orientada al desarrollo, para que todos puedan crear, consultar, utilizar y compartir la información y el conocimiento, para que las personas, las comunidades y los pueblos puedan emplear plenamente sus posibilidades en la promoción de su desarrollo sostenible y en la mejora de su calidad de vida, sobre la base de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Muchas veces la desesperación frente a tanto delito y violencia cibernética orilla a ciertas autoridades a buscar la censura. Sin embargo, si lo que se quiere es promover el desarrollo humano, es mejor incentivar el uso público de la razón en los debates sobre el tema. La censura termina promoviendo involuntariamente lo que se quiere atacar. La única base sólida para el desarrollo de los pueblos es la libertad de expresión.

#### **Acerca de la autora**

**Patricia Vargas García**, tiene la licenciatura en Filosofía por la Universidad Iberoamericana y la maestría en Filosofía de la Cultura por la UNAM. Ha sido profesora de Filosofía en el Instituto de Comunicación y Filosofía (COMFIL), en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (CCM) y en la Universidad Iberoamericana (UIA). También ha sido asesora política en algunas instituciones gubernamentales, como el ISSSTE y el hoy extinto Departamento del Distrito Federal. Ha sido articulista en diversas publicaciones como los periódicos *El Universal* y *El Día*, y en las revistas *Examen*, *Entorno Político* e *Interacción*. Ha sido asesora en la empresa Delfos Comunicación Prospectiva y en el Grupo Consultor Interdisciplinario.

Reproducido con autorización de: [www.vidapastoral.com](http://www.vidapastoral.com)